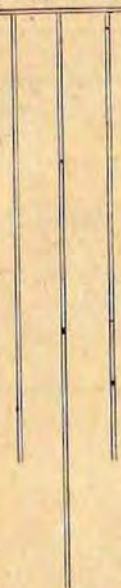


R e v i s t a

ROSA-CRUZ



NUMERO

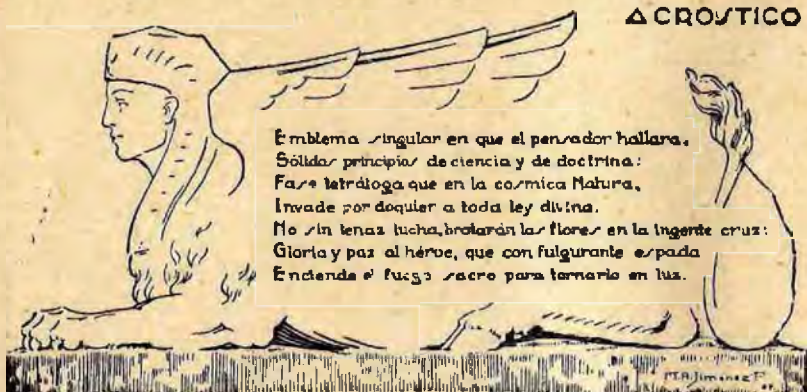
29



M A Y O

1938





Aclaración

Algunas personas no informadas piensan sin reflexión que la Fraternidad Rosa-Cruz pertenece a la índole, o es una modalidad, del hipnotismo, el espiritismo etc. etc. Otras creen que es una secta religiosa, y, en fin, abundan las opiniones erradas al respecto.

A ello debemos decir que nada tiene de eso. La Fraternidad Rosa-Cruz es una escuela de perfeccionamiento científico, filosófico y espiritual. Funciona desde todos los tiempos, y en todo el mundo, sin que combata ninguna religión o doctrina, pues su carácter es eminentemente positivo. No es una asociación política, religiosa, ni económica: no encadena con obediencia a personas, mandatos, reglamentaciones, compromisos, de ninguna naturaleza, ya que es fiel a su principio de trabajar por la liberación de la conciencia humana. No posee propiedades, ni cuentas; no cobra a nadie por sus enseñanzas o beneficios, porque no lo necesita. Lo espiritual no debe profanarse cotizándolo directa o indirectamente, en cualquier forma por dinero, dominio, o cualquier miseria material.

Es el mayor poder que existe en el mundo, pues los Maestros de la Gran Fraternidad (desconocidos para el común de las gentes) son los verdaderos canales de las fuerzas de bondad, de belleza y de verdad. Ninguna organización religiosa, política, económica etc., puede contra ella, como quiera que la fuerza del bien es incontestable.

Un sistema que busque la superación y dignificación por medio de la conscientización y desarrollo integral, no es, desde ningún punto de vista, enemigo de nada ni de nadie. Las tinieblas no se arrojan a golpes sino sencillamente haciendo LUZ.

La Fraternidad Rosa-Cruz da enseñanzas trascendentales, muestra la senda del perfeccionamiento y la rápida evolución, hace luz, construye positivamente, pero no hace la labor negativa de establecer odios, ni distinciones, ni pierde el tiempo discutiendo teorías o atacando lo que las gentes llaman errores.

REVISTA

ROSA-CHUN

NUMERO

28

AÑO IV

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTÁ

PUBLICACION MENSUAL :: :: MAYO, 1938

No. 29

Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior.
Licencia Número 45 de 1937

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO :: :: :: :: ::

Superación

Hay algo perfectamente dominante, saliente, que como imperativo categórico mueve a todos los seres: el deseo de **SUPERACION**.

Naturalmente, cada uno según su estado lucha por la superación en la forma que corresponde única y exclusivamente a su grado de evolución.

En los ganados se observa este fenómeno en forma perfectamente definida. Cuando dos grupos de diferentes alquerías se combinan, se establece una lucha de supremacía, en la cual, después de todos los tanteos necesarios, queda uno como jefe de la reba en general.

En todos los animales se produce el mismo fenómeno. Pero lo más interesante para observar es que en los seres humanos tal cosa se repite, ya en lo físico, ya en lo mental o en lo psíquico, se-

gún sea la cultura de los individuos que luchan por la superación.

Entre los hombres de trabajos físicos domina siempre el más esforzado. Entre los de actividades intelectuales, domina el de mayor capacidad mental. Y en el terreno psíquico, el mejor organizado en este aspecto, o sea, el que cuenta con mayor dominio propio en los campos de la emotividad, prepondera sobre los otros.

En las reuniones de carácter social se nota aquella lucha hasta que las fuerzas psíquicas son sometidas por el más sereno y tranquilo. El charlatán es siempre un sujeto que psíquicamente comprende que se halla en condición desventajosa, y entonces hace uso de la algarabía para tratar de imponerse, pero resultándole que con esta actitud no logra engañar sino a los incautos, pues los serenos observadores se dan en corto tiempo cuenta exacta de su inferioridad moral y psicológica, y de la ligereza con que trata, o mejor dicho, desflora, diferentes temas sin profundizar ninguno, porque a fondo nada conoce.

La lucha por la supremacía la descubrimos en la naturaleza toda, obsérvese en las plantas: cuando viven en conglomerado cada una hace el mayor esfuerzo que le es dable para obtener supremacía, sobresalir y salvar las dificultades que puedan presentarse.

La lucha constante por la supremacía es una de las demostraciones irrefutables de la evolución, y de lo que vale el esfuerzo.

Como decíamos, en las bajas etapas del progreso la lucha es física. En un estado intermedio, es mental; y en el más elevado, psíquica y espiritual. En los estados inferiores la competencia se marca en el definido deseo de eliminar al contrario. En el estado intermedio se transforma en la gallardía, de mayor delicadeza, que consiste solamente en demostrar que se tiene más capacidad. En el tercero y más elevado de los estados, los aspectos cambian completamente y la demostración de supremacía consiste en aprender a AMAR y a SERVIR. Esta es evidentemente la verdadera supremacía a que debe aspirar el ser humano.

En los dos primeros aspectos, el hombre pierde siempre fuerzas en su acendrada lucha. En cambio, en la supremacía espiritual nada pierde, sino que por el contrario se convierte en un poderoso acumulador de VIDA y de ENERGIA. Esto nos deja ver con claridad meridiana que la UNICA Y VERDADERA SUPREMACIA es la que nos permite AMAR y SERVIR. El Divino Rabì de Galilea dejó como única norma a sus discípulos la de "amarse los unos a los otros para ser dignos discípulos." Con esta clave nos será muy fácil saber cuáles son los verdaderos seguidores del Cristo, y cuáles son sus falsos discípulos.

Los verdaderos seguidores del Cristo son aquellos que predicán y VIVEN el AMOR, abarcando con él a todos sus hermanos en la humanidad, sin distinciones de ninguna naturaleza, y todavía más, teniendo en cuenta que el Maestro de Galilea desplegó mayor fuerza de amor para aquellos que no estaban en su redil, es decir, que el Maestro amò con mayor poder y con mayor fuerza espiritual a aquellos que gratuitamente se convertían en sus parciales enemigos. Entonces preguntamos: serán verdaderamente cristianos aquéllos que tanto alardean de serlo?

PENSAMIENTOS

Como la flor de preciosos colores, pero sin perfumes, es el lenguaje elegante, pero sin provecho para nadie, del hombre que no obra como dice.

Como flor de brillantes colores y perfumada, es el lenguaje elegante y provechoso del que obra como habla.

Como un conjunto de flores hacen muchas guirnaldas, el hombre debe hacer mucho bien.

ORIENTACION

Cuando sufra usted, trate de recluirse en su aposento o en un lugar alejado de todo ruido.

Póngase a pensar en los motivos de su desazón o de sus cuitas.

Trate de sentir dentro de su recóndito sér, el aleteo de una presencia inmaterial, con voz insonora, que le insinúa inusitadas actitudes o desconocidos gestos de nobleza.

Lo más probable es que usted sufría y se veía atormentado solamente porque no se había reconciliado consigo mismo, o porque NUNCA HABIA DEJADO A SU HONDO E INTIMO SER HABRAR Y EXPRESAR LO GENUINO Y SUPERIOR DE USTED MISMO.

Si procede como se lo indicamos, usted puede descubrir amplias avenidas hasta ahora desconocidas para usted, y aún veneros preciosos de infinitas fuerzas que tanto anhelara antes, sin saber que los poseía abundantemente.

Cuando necesite resolver grandes problemas, RECOJASE ASI Y MEDITE EN SU PROPIO SER. Deje, sobre todo, que hable su corazón, o lo que hay de superior en lo sublime de su Sér. Así estará usted seguro de recibir la mejor respuesta posible a todos sus temores y aflicciones. Así aprenderá a conocerse ampliamente y sobre todo a actuar de acuerdo con las necesidades propias de SU INTIMA NATURALEZA.

K. H.

ADELANTE!

¿Quiere usted orientarse en su vida, despejar las incógnitas que torturan a la humanidad, romper las cadenas que agobian su psiquis, comprender la razón de la existencia, mejorar su personalidad, aumentar su capacidad de ser útil a sus semejantes, libertarse del fárrago de egoísmos, odios y mezquindades que forman el complejo de la sociedad desorientada?

Estudie la Ciencia de la Vida. Busque los conocimientos fundamentales de todas las religiones y de todas las ciencias. Rompa las cadenas de los dogmatismos. No se conforme con estacionarse en los principios cristalizados. Dé vuelo a su espíritu, investigándolo todo, analizándolo todo, inquiriendo la razón de ser de todo, sin someterse pasivamente a nada ni a nadie. Instrúyase. Eduzca su personalidad. Usted es el artífice de su propio destino. Nadie es responsable de usted. Nadie salvará a usted. Usted no está a cargo de nadie. Usted y sólo usted es el responsable de su bien y de su mal. En La Naturaleza no hay más que leyes y fuerzas, guiadas por la Conciencia y el Amor Impersonables. Conózcalos para que comprenda la existencia y para que aprenda a obrar en consecuencia. No se deje explotar de nadie espiritualmente en nombre de principios más o menos bien o más o menos mal establecidos. Sea libre. No se conforme con la mera vida animálica. Tenga inquietudes. Sea rebelde. Modifique sus ideas. Modifique su personalidad. Tenga un alma dúctil y no cristalizada. En una palabra: estudie la grandiosa Ciencia de los Rosacruces. Trate de desentrañar las altísimas enseñanzas de los grandes Hermetistas: Pitágoras, Platón, El Dante, Goethe, Shakespeare, Eliphas, Levy, Franz Hartman, Rodolfo Steiner, Krumm Heller etc. Investigue la alta ciencia contenida en los libros sagrados de las religiones. Avance. Sea hombre en toda la plenitud.

Los Diez Mandamientos

Recomendación a la juventud, por el venerable Om Gerenzi Lind.

PRIMERO:—CUIDA DE TUS PENSAMIENTOS

Los pensamientos son fuerzas que constituyen la función dinámica y al mismo tiempo los elementos—fuerzas constitutivas de la mente.

Trata de que tus pensamientos sean siempre claros, precisos, definidos, sanos en propósitos, y, en fin, con miras ideales cada vez mejores y más elevadas, por cuanto han de terminar el curso y la orientación de tu vida.

SEGUNDO:—CUIDA DE TU MENTE.

Trata de que tu mente esté siempre quieta y llena de pensamientos, ideas, motivos y ansias de suyo edificantes, guiando siempre tus motivos con una voluntad determinada y precisa de hacer el bien, de vivir pleno de satisfacciones y, en resumen, de manera cada vez más dignificante.

Aliménta tu mente con buenos propósitos, sanos anhelos y buenos y bellos pensamientos. Esto significa un constante saneamiento moral y filosófico de tu sér, mediante la poderosa influencia de la sabiduría, que es la nutrición divina del sér.

TERCERO:—VIGILA TU CUERPO

No dejes nunca que tu cuerpo se comporte impulsivamente y al compás de tus instintos, cual animal inculto y desbocado.

Un cuerpo sano es base y condición apropiada para una mente sana. Por tanto, sé parco en tus hechos, no exagerado en tus comidas ni en tus esfuerzos de la vida diaria. Una vida sana provoca salud y dicha, VOLUNTAD DE SUPERACION, Sentimientos Puros y Elevados, y Pensamientos Edificantes y Dignificadores.

CUARTO:—ASPIRA A PERFECCIONARTE

TRANSFORMARSE ES VIVIR DE VERAS. Modifica tu herencia, cultiva tus costumbres y libérate de las influencias extrañas que te esclavizan al pasado.

QUINTO:—CUMPLE CON TU DEBER

Todo derecho descansa en el deber, y todo lo que dignifica es una necesidad. Sé leal en todas las circunstancias y trata de SERVIR incesantemente a los demás. Así te sentirás grande y merecerás la admiración y benevolencia de los demás. Comportate siempre con nobleza de miras, no importa cómo te califique la chusma o los ignaros y envidiosos.

SEXTO:—PROCURA SER EJEMPLO DE GRANDEZA

El éxito en la vida es una necesidad. No debes fracasar. Todos tus empeños deben servir de motivos edificantes y llegar a ser realidad patente. Así serás un digno hijo de tu Patria a la vez que un hombre merecedor de la confianza y de la amistad de tu prójimo.

SEPTIMO:—RESPETA A TU PROJIMO

Sé tolerante hacia las creencias de tu prójimo, que son el reflejo de sus logros culturales, y estados de su conciencia.

Reconoce los merecimientos ajenos y rinde tributo a todas las cualidades.

Glorifica a la mujer, que es la contraparte complementaria del hombre y la que lo enaltece.

OCTAVO:—ESTUDIA

El estudio orienta la vida del hombre y nos ayuda a emanciparnos de las trabas de la ignorancia: prejuicios, vanidades, odios etc.

NOVENO:—HUYE DEL OCIO

Evita toda condición de pasividad. Desecha toda divagación mental, palabras sin sentido o actos que no sean edificantes. Así evitarás caer en vicios y cometer desatinos que son fuentes de miserias y dolores.

DECIMO:—CULTIVA TUS DESEOS

Los deseos impulsan la vida. Procura que no te arrastren,

Condúcelos, haciendo que sirvan a tus mejores pensamientos y que nunca se comporten sin la dirección de una voluntad firme y bien cultivada.

Procúra cumplir estos diez mandamientos y te harás grande, digno y feliz en el transcurso de tu vida, que será luenga y provechosa para tí mismo así como para los demás. Tal es el supremo ideal consciente y de superación de toda verdadera vida.

El Secreto de la Salud y la Clave de la Juventud.

Está comprobado que no se ha escrito obra de más utilidad que ésta. Porque fundamentada en altos conocimientos, y escrita en lenguaje sencillo y comprensible, ha servido para que millares de enfermos recobren la salud, y para orientar en el sentido de mantener un perfecto equilibrio.

Ya en Colombia son conocidos en todas partes los casos estupendos de curaciones por los procedimientos naturales, muchos de los cuales no habían logrado ninguna mejoría en las famosas clínicas extranjeras y nacionales, después de someterse a costosísimos tratamientos.

Con resultados a la vista, se puede afirmar que con los procedimientos aconsejados en este libro se curan todas las enfermedades, así sean las más graves, no importa que la ciencia materialista diga lo contrario.

Se podrían citar estadísticas abrumadoras de nombres conocidos en todas las regiones del país, si fuera necesario probar que la medicina basada en los conocimientos de las fuerzas de la Naturaleza es la única realmente eficiente.

Actualmente las fórmulas para curar dadas en este libro están siendo empleadas por distinguidos médicos, aconsejadas por miembros del clero, y, especialmente, por los enfermos innumerables que han recobrado la salud.

Enfermedades que han sido consideradas como rompecabezas por la medicina clásica, se curan con sencillez desconcertante gracias al empleo de las plantas o de las radiaciones cromáticas. La lepra, el cáncer, la sífilis, la tuberculosis, la arterioesclerosis, la diabetes, la blenorragia, la anemia, la leucorrea, la dispepsia, la impotencia, el asma, la eczema, el reumatismo, la acidosis, las hemorroides o almorranas, el paludismo, la tos ferina, las enfermedades tropicales etc., todas estas enfermedades son curables sin costo material alguno.

Los principios para curar sostenidos en este libro no provienen de teorías: son el resultado del más profundo conocimiento sobre el funcionamiento de la vida, y se hallan corroborados por la más rigurosa experiencia.

Además de enseñar la manera sencilla de curar, en esta obra se dan los conocimientos para evitar toda clase de enfermedades, cosa aún más importante.

No hay necesidad de probar con argumentos que los procedimientos naturales sean más eficaces que los de la medicina materialista: las mejores pruebas son las curaciones que se obtienen. R.

Este libro puede pedirse en todas las librerías, a \$ 1,50 el ejemplar, o directamente a su autor, apartado 1416, Bogotá. También puede pedirse a la Tipografía IRRADIACION, Manizales.

YA ESTA A LA VENTA LA TERCERA EDICION.

INCLUYA ESTAMPILLAS

Cuando usted solicite folletos o se dirija por carta al señor Israel Rojas R., incluya estampillas para el porte o la respuesta. De lo contrario será imposible atender las innumerables solicitudes que llegan diariamente. Cuando pida libros incluya además de su valor el del porte.

Natura Non Facit Saltus

El autor de este sencillo opúsculo a su amigo y Maestro Israel Rojas R.

Sugerencias ocurridas con motivo de la lectura del libro «LA FUENTE DE LA VIDA».

«Laplace, sabio de renombre mundial, aceptado hoy por todas las eminencias científicas, fundamenta su concepción de la creación del planeta tierra en la materia igniscente al rededor de la cual se creó la nebulosa, para que de allí surgieran los diferentes cuerpos planetarios». (Pág. 34 del libro citado).

El sistema cosmogónico ideado por el célebre matemático y astrónomo francés subsiste con fuerza de actualidad, después de más de un siglo de la desaparición de su autor y es, sin duda, el que con más firmeza resiste el análisis científico.

A mi entender, si Laplace hubiera puesto la razón de ser o el origen de su sistema motivados por una ENERGIA, su concepción hubiera tenido una mayor justeza y entonces hubiera fundamento en forma totalitaria la teoría sustentada en «LA FUENTE DE LA VIDA». Es lógico que esa Energía viene a ser el exponente material de una INTELIGENCIA O CONCIENCIA SUPERIOR que la emana y la regula dentro de un sabio plan maravilloso.

La teoría de Laplace que tan materialista pudo parecerse en los días en que nuestra conciencia y voluntad de pensar se hallaban oscurecidas

Ya está en prensa el libro titulado:

‘El Problema del Mundo’

ESCRITO POR ISRAEL ROJAS R.

y cristalizadas por la teología teocrática, es hoy, a la luz del raciocinio, una expresión lógica, definida, colmada de actualidad y de evidencia, y cuya fuerza fenoménica puede ser presentada paulatinamente ante nuestro intelecto.

Hecha esta salvedad, vamos a inquirir acerca del proceso cosmogónico de Laplace, completando de nuestra cosecha con algunas sugerencias los vacíos que pudieran advertirse en aquella teoría.

MENS AGITAT MOLEM.

Que el espíritu anima la materia, es axioma que no se discute. El origen de cuanto existe, la mecánica celeste, la ordenación regulada de los cielos, el equilibrio universal, las leyes de atracción y repulsión, de estática y de dinámica, de simpatía y de odio, la armonía de las esferas, son unos tantos de los mil motivos y leyes que pueden colocarse a la consideración de nuestro intelecto, y si honrada y desprevénidamente de ellos nos ocupamos, hemos de aceptar, sin lugar a duda, que el Espíritu anima la Materia.

La química moderna podrá presentar a nuestra vista una semilla hecha artificialmente, tan aparente en su remedo exterior, que ha simple vista podamos confundirla con una semilla natural; tan completa en la substancia que los análisis de laboratorio no consigan establecer diferencia, aún en la fuerza nutritiva de sus células; pero lo que jamás podrá la química, que nunca logrará el artificio de laboratorio, es conseguir que la semilla artificial germine, pues la fuerza de la Vida, esa gran corriente misteriosa, está encomendada a los Arquetipos Universales: así vemos que el Espíritu anima la Materia.

La industria y la química del día pueden imitar la belleza de las flores; dar a su colorido desde el suave rosa de las auras hasta el violeta amortiguado de los crepúsculos; proporcionar a los pedúnculos la gracia, flexibilidad y delicadeza de los juncos; al cáliz, al estambre y al pistilo, toda la morbidez, toda la eurytmia profunda de la curva, todo el estremecimiento grave y sutil de la línea; pero lo que jamás podrá el artífice-hombre (dentro de la actual Era y por medios químicos) es plasmar el calor, el entusiasmo rojo y vital que en los órganos de generación de la planta existen, ni conseguir que el cáliz (la placenta vegetal) procure y retenga en su dombo el perfume sexual de la planta, que es como la explicación de sus virtudes y de sus atributos, de sus características y de sus influencias.

La flor cuyo perfume nos embelesa, que causa arrobos a nuestros sentidos, que estiliza nuestra sensación, nos enseña en forma elocuente el poder mágico del sexo: la emanación de simpatía y poder que germina en el cáliz nos dicen del perfume embriagador que consigue la fuerza creadora cuando está sometida en forma natural al ritmo de la vida, cuando el himen desempeña el

papel de transformador de la energía sólo ante los mandatos de la naturaleza. Es entonces cuando hay una emanación de magnetismo, de vitalidad, de potencia, de expresión y de gracia, en vivacidad, esbeltez, naturalidad y colorido como el que admiramos en las flores. Esta simpatía, esta personalidad de tales seres pequeñitos, se sincroniza en el cáliz de la flor, pero está caracterizada como fuerza masculina en la antera y el filete del estambre, igualmente como fuerza femenina en el estigma, el estilo y el ovario del pistilo; ambos miembros de generación erectos, recibiendo del padre Sol el calor que es preciso en toda manifestación sexual, esperando que el viento se encargue de llevar de uno a otro órgano el trasmutable esperma de la vida, dentro de aquel limen maravilloso, cual suave aterciopelado estuche de colores. Ese perfume balsámico, ese embrujado magnetismo, ese profundo misterio sutil de la vida que la flor natural irradia, ese potencial latente de generación voluntaria, no podrá nunca conseguirlo la flor artificial.

Se podrían escribir compendios, con motivos a cual más elocuentes, para demostrar la fuerza del axioma «El Espíritu anima la Materia», pero no podemos extendernos más dentro de la brevedad del artículo que nos ocupa. Séanos sí permitido una ligera reflexión más sobre este punto: en estos días de invierno, han caído sobre las ciudades, sobre los montes, sobre las llanuras, sobre los caminos y las encrucijadas, centeaerres, miles, millones de toneladas de agua. ¿Cómo es posible que tan cerca de nosotros, rodeándonos, compenetrándonos, estuviera esa agua y no la sintiéramos? ¿Cómo es posible que su tonelaje pesara dentro de nuestra atmósfera sin aniquilarnos? ¿Qué fuerza la sostiene? ¿Qué fuerza nos defiende?

ALMA PARENS

Después de haber estudiado que el Espíritu anima la materia, y siguiendo el orden de la teoría de Laplace, vamos a considerar el ALMA PARENS, la madre nutricia de las formas: el Fuego.

El Fuego (no el fuego material, físico) es el primer potencial de la vida: sin fuego no hay calor, sin calor no hay savia; sin savia no es posible la existencia del mineral, del vegetal, del animal ni del hombre.

Por el calor se modela la vibración, la ductibilidad y resistencia de los metales.

El fuego es tono de luz en la clorofila de los vegetales; produce el cambio de formas y de colores en las hojas de las plantas; buscando el fuego solar los árboles se hicieron gigantes en la selva y cada cual quiso ser el primero en recibir en su copa la caricia solar; por el fuego o calor central de la tierra hubo germinación en las semillas, variedad de perfumes en las flores,

virtudes varias en las plantas.

Es el fuego el que comunica pujanza, fortaleza y noble poderío al león: el brillo de sus ojos coruscantes, la arrogancia de sus andares, la importancia de su rugido, sirvió de modelo a los antiguos gnósticos para simbolizar el signo zodiacal de Leo (El León o El Fuego) y que representa o simboliza el fuego central del macrocosmos.

El fuego es fuerza, prepotencia, bravura y arrojo, cualidades que admiramos en el toro. Este animal representa el segundo de los signos zodiacales: Tauro,

El fuego es el impulso vital, fuerza de hormonas en los órganos de generación, ansia de reproducción, masculinidad preponderante, características de la naturaleza del carnero, animal con que los gnósticos representan el signo zodiacal de Aries.

El fuego es calor, inspiración, ensueño; es ritmo, armonía, plasticidad de formas, de sentimientos y de anhelos, de risas y de llantos dentro del lenguaje de los dioses: la música.

El fuego pone en el pincel y en la paleta del pintor los juegos de luz y de sombra, los múltiples cambios del colorido, la transparencia grácil de los perfiles, el misterio grave de las penumbras.

El fuego pone en el estro de los poetas toda la fiebre de la emoción, todo el acento de las pasiones, toda la sutileza del sentimiento, todo el bagaje de los pesares.

El fuego funde la visión requerida en toda obra de arte, caldea la emoción necesaria en todo trabajo estético.

Es fuego la alta tensión que electrizará los cinceles de Miguel Ángel, ese multivisionario, modelador de formas.

Arder el fuego sintieron los viejos mármoles griegos bajo el pulso de Praxiteles.

El fuego estuvo presente en las sinfonías de Beethoven, en el Requiem de Mozart, las composiciones de Liszt, los lieder de Schubert y las melodías de Schumann.

Ansias de liberación, sentido de patria, valor en el sacrificio puso el fuego en el alma de los libertadores.

El fuego ha recibido culto de todos los pueblos de la tierra, en una o en otra forma, como «alma parens» de cuanto existe.

El Fuego, como manifestación del ABSOLUTO, es AMOR.

(Continuará)

El Problema del Mundo

Tomamos del libro en prensa; «El Problema del Mundo», escrito por Israel Rojas R. Se trata en esta obra de un estudio analítico sobre las condiciones actuales en lo gubernamental, administrativo y político, que si son caóticas y desazonantes para los hombres, han de irse canalizando hacia estados mejores, puesto que nuestra época es sólo la gestación de los movimientos de rotunda modificación que pronto han de venir. Quien tenga el espíritu identificado con las aberraciones y los prejuicios, cristalizado en las condiciones que cree definitivas, sufrirá naturalmente serios desgarramientos, pero el espíritu que se va adaptando al ritmo de la ley natural, que va modificando sus mirajes a compás con los procesos evolutivos, permanecerá sereno y sentirá fruición al ver derrumbarse sea lo que fuere, porque sabe que en la Naturaleza todo marcha, como una flecha, hacia el Bien, hacia la Verdad, hacia la Luz, no importa que para ello se sucedan cataclismos materiales y espirituales.

.....

«La igualdad es la esperanza de los débiles, y la amenaza de los fuertes».

La aspiración hacia la igualdad es un sentimiento más o menos definido en los capacitados de modo deficiente, y esto hace que los llamados fuertes se sobresalten. La debilidad está siempre en el grueso del conglomerado social, y la fortaleza ha pertenecido a los más audaces, que no a los más capacitados intrínsecamente, de ordinario. En este nuestro estudio imparcial buscamos el equilibrio para hacer justicia a todas las aspiraciones legítimas,

dictadas por la fuerza expansiva de la Naturaleza, sin menoscabar la armonía de la equidad que debe reinar a fin de ennoblecer la vida sin relativos mirajes de clases, castas, razas, ni colores. Pues el objeto principal debe ser **PONER TENSOS LOS RESORTES DEL PROGRESO Y HACER MERITO A LA LIBERTAD ORGANIZADA.**

La igualdad es la esperanza de los débiles, pero la debilidad esperanzada no halla eco en la Naturaleza, porque ésta en sus manifestaciones es **DIFERENCIACION**, hecho clarísimo en el movimiento de la Vida.

La democracia debe cultivarse, no como triste expectativa de los débiles sino como noble aspiración de los fuertes que trabajan por la expansión, por la libertad, motivo a que aspira todo humano.

Igualmente, la autocracia debe ser fomentada, científicamente, es decir, estatuida en la **EFICIENCIA** comprobada, para que resulte el **ORDEN**, sin el cual no hay progreso sino movimiento anarquizado.

En la creación de una **DEMOCRACIA-AUTOCRÁTICA**, lo cual significa la realización de «Libertad y Orden», se completa en forma eficiente el ideal de plasmar las aspiraciones que el hombre alimenta dentro de la necesidad y la libertad, factores íntimos de toda existencia y de todo avance.

Necesidad y libertad: hé ahí los dos platos de la balanza individual, social, colectiva.

La necesidad hace indispensable el orden, para que haya posibilidad de obtenciones para todos y para cada uno. Y la libertad es la natural expansión de la vida cuando se ha llenado la necesidad relativa.

Porque todo movimiento, en todos los planos, se debe a un **PLENO** y un **VACIO**. El pleno en la vida social no puede encontrarse más que en el orden establecido por la eficiencia. Y el vacío es la aspiración hacia la libertad.

Democracia-Autocrática, o República Eficiente: tal es el sistema de Gobierno que debemos aspirar a establecer en nuestra joven América.

La caduca Europa nos ha servido de escenario para observar el drama de la vida colectiva, probándonos el hecho demostrable y demostrado de que autocracia absoluta y democracia absoluta son dos extremos insostenibles, que engendran males idénticos, en la misma forma que al recargar el peso de un lado en la balanza, en cualquiera que sea, se rompe el equilibrio,

Inspirados andaban los Padres de la Patria Colombiana cuando consagraron el escudo que la simboliza con las dos palabras que sintetizan la noción de la armonía social-colectiva: «Libertad y Orden», vale decir, Democracia-Autocrática, República Eficiente.

.....
Para los estudios sistematizados Rosacruz, y afines, se requieren obras de los siguientes autores:

Max Heindel,
Franz Hartman,
Krumm Heller,
B. Lytton,
R. Steiner,
Eliphas Levi,
Walter Old,
Roma Prasad,
H. P. Blavatsky,
A. Besant,
Dr. Alonso,
Scott Elliot,
Pascal,
Mario Roso de Luna,
Trine,
M. Collins,
Ragón,
Ramscharaka,
Vivekananda,
F. Berty,
y muchos otros,

El indagador de la Ciencia Rosacruz debe estudiar cuidadosamente las grandes obras de fondo iniciático y profundamente científico, como la Biblia, El Corán, Los Vedas, El Talmud, etc., lo mismo que las de Platón, Pitágoras, Heráclito de Efeso, y demás de los sabios de la antigüedad. Igualmente, ha de analizar a la luz del esoterismo, y sin quedarse en las interpretaciones superficiales de la literatura, La Divina Comedia, El Fausto, El Paraíso Perdido, El Quijote etc. etc. Los genios que las escribieron dejaron consignados en ellas importantísimos conocimientos simbolizados que es preciso reevaluar. Contienen también algo interesante ciertos escritos de Del Valle Inclán, Amado Nervo, Mark Twain etc., etc.

Pero en todo caso, no quedarse con las interpretaciones de los autores que no han estado capacitados para desentrañar el trascendental sentido de las enseñanzas consignadas por los prohombres de la raza, en todos los tiempos y lugares. No la letra que mata sino el Espíritu que da vida.

